VARIACIONES SOBRE EL CAPITULO 7

Yamilé Paz Paredes, Facultad de Filosofía y Letras.

mención

... y si después de haber quemado el tercer cigarrillo de insomnio amanecieras blanco, o, sol-terciopelo-durazno que ha luchado por desprender la rama, y en la cama del Hotel Balmoral, Guatemala Biltmore, Continental o Gran Astoria, leyendo el diario matutino te enteraras que el eco ha sido asesinado a mitad de su grito, que la ciudad se extiende interminablemente y no hay recodos del camino que retengan tu sombra...

sepa o que no sepa recorrer la línea de tu espalda, y el edificio de enfrente, el del Banco, y sus consabidos árboles ya no fueran los mismos o pasaran huyendo como en cualquier film-producción soviética y al abrir la terraza el viento transitara con distinto sonido; y la 16 Avenida Norte, la calle Mayor de Comayagüela; la Rue Gît-le-Coeur, o la Calzada de las Flores, fueran para ti lo mismo, porque la piedra que pateaste aquella mañana no corresponde al rayón del zapato y decidieras no poner fecha a los escritos, pues el tiempo se cansa y es mejor ir del Capítulo 7 al 63 y de ahí nuevamente al 40; en fin, si un día amanecieras blanco, ¿serías capaz de recordarme?, ¿serías tan loco como para cerrar los ojos y reconstruirme palmo a palmo? . . .

Toco tu boca, con un dedo toco el borde de tu boca, voy dibujándola como si saliera de mi mano, como si por primera vez tu boca se entreabriera, y me basta cerrar los ojos y deshacerlo todo y recomenzar. . .

(Capítulo 7. Rayuela)

... por una extraña coincidencia, de esta mano que es mía vas naciendo de nuevo, cada vez diferente, estremecido por la línea mágica que te transforma en otro a cada trazo, que hace surgir de mí tu imagen verdadera.

Toco tus ojos, los ojos que he elegido para que así sonrían, y los dibujo en mi mano en la tierra poblada de infinito, poblada por mi mano, poblada por los ojos que he dibujado en ti. Lentamente mis

dedos conmovidos inscriben en el viento tu olor a sal nostálgica, marina,

tu sabor rojo a uva, recientemente pisada.

Toco tu boca con una libertad que es sólo mía, toco tu boca y la dibujo en mi cara. Debajo de mi mano tu boca busca la mía como si fuera el primer descubrimiento. Entonces, como si acudiéramos a la batalla diaria de las plantas por los colores verdes y la supervivencia, llenos de olor fresco y oscuro al mismo tiempo, vamos a la conquista.

Trato de recordar por qué lo amo, busco en la calle sus fragmentos! debajo de las bancas escolares o municipales, en iglesias que alguien ha profanado, o en áridos caminos de violencia. Y tratando de hallar el

orden lógico, escribo en el papel:

Porque:

su pupila es redonda, con la exactitud de un punto que es seguido. .tiene la piel durazno! en francés se pronuncia: "la peau douce".

.sus brazos fueron hechos para abarcarme íntegra.

.debajo de la lengua lleva leche y licor.

dentro de algún tiempo le crecerá el cabello y entonces mis manos podrán hundirse en él como si fueran náufragas.

.lleva en la frente pájaros perdidos.

.huye incesantemente.

.y,... sobre todo?

.porque me da la gana.

"Amor y lo demás es nada", escribió aquella monja que se hastió de la farsa del vestido negro y el escapulario grandote, todo cubierto de mugre y polvo añejo, y franqueando la puerta de su celda se abandonó sin miramientos al amor por entero.

"Amor y lo demás es nada", y a mí que no me importan los capitanes que pelean por Francia, me permito por hoy, que está lloviendo, tomar, usar el verbo amar y dejarlo caer sobre las mesas, en los poblados y en las escaleras, incluso en el papel, y llegar de improviso a la ciudad, donde el amor adquiere el nombre de todas las calles, de todos los transeúntes, de todos los árboles, de todos los olvidos y todas las palabras:

AMOR AUTOMOVILNEGRO-AMORCARRETAINHUNDADA-AMOR SACODE IN VIERNO-AMORTER CERA VELOCIDAD ACIENTO OCHENTA-AMORPASAPORTEAZULENELBOLSILLO-AMORPIEDRA GRABADA-AMORDIBUJADOACIEGAS-AMOR AGUADEMARDESNUDA- AMORQUENOERESMIO-AMORPOR-ESO-AMORPUENTEDER RUIDO- AMORSINIMPORTARME-AMORNODARELSALTO-AMORCOPADEVINO.

AMOR, palabra escrita por la maldita monja Alcoforado, Y LO DEMAS ES NADA; tan sólo un escritorio, una historia inventada, un largo, largo camino de palabras, una mano que quiere ser cuerpo y morir cuerpo a cuerpo y retomar la pluma y dibujar con ella... "Si un día amanecieras blanco, ¿serías capaz de recordarme?, ¿serías tan loco como para...", ir del capítulo 7 al 34 y de ahí nuevamente al 21, recomenzar de nuevo? capítulo 76. Yo.